

en la distribución del ingreso, y se muestra tanto entre los trabajadores del sector privado como del público.

Precarización de la vida

Las consecuencias sobre nuestras vidas son tremendas, y en algunos casos se ven a mediano plazo. Las afecciones en la salud se vuelven habituales y aparecen otras nuevas, producto de los niveles de explotación, por la cantidad de horas de trabajo, por no tener las mismas condiciones de trabajo al estar encuadrado en otros convenios, la calidad de vida en general se precariza al no tener obra social, jubilación, etc.

A los trabajadores nos queda recuperar la resistencia, tomar en nuestras manos la resolución de nuestros problemas, no permitir que las

diferentes burocracias negocien las condiciones en que iremos perdiendo nuestras vidas.

El primer paso es animarnos. A unirnos y organizarnos desde las bases. A ser democráticos, escucharnos y respetarnos entre los compañeros, sin que la patronal lo registre y sin que nos dividan jefes o sindicalistas que transan. A intercambiar ideas, conocer la disposición a la lucha y aprender de otras experiencias. Para golpear con la fuerza de la unidad, el mejor camino para ganar esta pelea.

Como lo han hecho muchos trabajadores. Con democracia desde las bases y con lucha, se pueden recuperar conquistas y derechos, y frenar, aunque sea en parte, tanta precariedad del salario, de las condiciones de trabajo y de la vida de los laborantes y de nuestras familias.

Los números de la precarización

52% de los trabajos son precarios

40% de trabajo en negro {
 - **70%** en la construcción
 - **80%** en el sector textil

4.000.000 de trabajadores/as trabajan más de 48hs semanales

1.300.000 de trabajadores/as trabajan más de 60hs semanales

3 trabajadores mueren por día en accidentes laborales

APROX. 50% de los trabajadores (formales e informales) ganan un promedio de **\$1900**

Corriente Política Sindical
Rompiendo Cadenas
 cpsrompiendocadenas@gmail.com

periódico **EL MORTERO**
 clasismodebase@yahoo.com.ar

todos SOMOS PRECARIZADOS



A partir de 2003 la economía argentina se ha recuperado a un ritmo, denominado vulgarmente como "tasas chinas". Entre oficialistas y opositores de derecha debaten si esa recuperación se debe a la política que prioriza el mercado interno o por el aumento de las exportaciones de productos primarios a los países asiáticos,

automóviles a Brasil, etc. Sin embargo el dato que todos los economistas del sistema ocultan, es que las fabulosas ganancias capitalistas se han logrado con el aumento de la productividad de la mano de obra, sustentada en la enorme precarización laboral que existe en nuestro país.

todos somos PRECARIZADOS

Los trabajadores hemos experimentado un gran cambio en estas últimas décadas, y en especial desde la crisis del 2001, la desocupación se ha reducido, nuestra fuerza se ha renovado con brazos jóvenes, pero también las condiciones de trabajo han cambiado drásticamente. Hoy prácticamente no hay espacio de trabajo que no implemente alguna modalidad de precarización, vulnerando los derechos de los laburantes.

Y es que la recomposición de la economía, las grandes ganancias empresarias, en gran medida se han servido de nuevas formas de organizar el trabajo y de evadir los derechos laborales, nuevas formas para disfrazar la ilegalidad y la deshumanización de las condiciones de trabajo.

Esto no ha sido una ocurrencia de algunos pocos, sino que es una tendencia que sucede en todo el mundo. Más del 20 por ciento de la fuerza de trabajo en Europa estaprecarizada, este porcentual alcanzaba al 60 en América latina y al 90 en África. (Según un informe de la OIT anterior al estallido de la crisis en el 2008).

Argentina se ha estancado en un piso muy alto: 40% de trabajo en negro, altos índices de tercerización legalizada y unas 400.000 personas haciendo trabajos a cambio de planes sociales. El 52% de los ocupados – 8 millones entre asalariados, autónomos y cuentapropistas- no cuenta con lo que técnicamente se denomina un "trabajo decente". Esto puede ser porque no está registrado, o si figura "en blanco" trabaja más horas que las legales o tiene condiciones laborales deficientes porque no cobra los días de enfermedad, las vacaciones o el aguinaldo.

Los empresarios persiguen modelar un nuevo trabajador que responda a sus necesidades. Han plantado sus fábricas en otros lugares sin tradición obrera ni de lucha, han buscado aprovecharse de la inexperiencia, el desconocimiento y la falta de tradición de organización que hay entre muchos jóvenes.

"Ya estaba enchufado, así funcionando"

Hoy los jóvenes que ingresan a trabajar toman como natural las formas de contratación y las condiciones que las empresas ponen, ya que no conocen otras condiciones. Llegan a la nueva modalidad de explotación, ya en funcionamiento y se integran. Se hace muy difícil cuestionarlas. Sin embargo las condiciones en las que se desarrolla la mayoría de los trabajos incluye formas ilegales de contratación o fuera de convenio, fragmentación de las formas de trabajo, pagos diferenciales, en negro, tercerización de la prestación y transferencia de la responsabilidad del empleador al empleado.

El 60 por ciento de los menores de 24 años trabaja bajo formas precarias, los sueños son de corto plazo, lo inmediato, lo imprevisto es lo que impregna el mundo de los jóvenes, que se constituyen en una suerte de malabaristas de la vida.

El individualismo y la competencia se hacen presentes, la movilidad se toma como un reto, un desafío para el que es necesario prepararse continuamente.

Una nueva situación

Los salarios, que habían tenido una recuperación importante, han comenzado a deteriorarse y hoy se encuentran en promedio un 20% debajo de los registros del 2001. Mucho más de la mitad de los salarios no cubren una canasta familiar, imposible de medir a través del desacreditado INDEC, pero que todos vemos por arriba de los \$5000.

La pobreza que era del 54% de la población en el 2002 y que fu era reducida a poco más del 20% en el 2006 volvió a trepar. Su nivel actual es discutido pero seguramente supera el 30%, mientras que la indigencia alcanza como mínimo al 10%. Esto es no menos que unos

Métodos de Precarización Laboral

TERCERIZACIÓN También llamada subcontratación. En una empresa (A), tareas secundarias como limpieza, vigilancia, etc., o incluso tareas que forman parte de la producción, son realizadas por trabajadores de otras empresas (B, B₂) contratadas por la empresa "madre" (a). Esta relación de empleo puede estar "escalonada" entre varias empresas (B₂ > C₁, C₂). A su turno, cada empresa exprime su parte al trabajador, en donde la calidad de las condiciones laborales decrecen en tanto aumenta la cantidad y voracidad de las empresa subcontratistas.



TRABAJO NO REGISTRADO

Más conocido como trabajo "en negro", aquellos trabajadores que no poseen ningún derecho laboral ni cobertura sanitaria o jubilatoria alguna. Al tener ninguna relación contractual con

el empleador, el laburante está sujeto completamente a las decisiones arbitrarias del patrón. esta es una práctica empresarial absolutamente ilegal.

FLEXIBILIDAD DE CONTRATO Una de las estrategias más usadas por la patronal a la hora de precarizar a los trabajadores. A través de las leyes o por la vía de los hechos, se busca eliminar cualquier forma de estabilidad, efectividad o derecho de permanencia en el puesto de trabajo.



doce millones de pobres y cuatro de indigentes. El conjunto de estos datos explican cómo la pobreza va mucho más allá de los desocupados, abarcando a quienes tienen trabajo precario e incluso toda una franja de quienes tienen trabajo en blanco.

Trabajadores de primera y trabajadores de segunda.

"Divide y reinaras" dice el refrán, eso es lo que han hecho con nosotros a través de este proceso de reconfiguración del trabajo. En un extremo hay un millón de trabajadores que ganan más de 10.000 pesos mensuales (los que trabajan en ramas de mayor productividad o ligados a la exportación), estos integran el millón y medio de trabajadores que pagan impuesto a las ganancias

(sueldos de más de 5.783 al mes para los solteros y de más de 7.998 para los casados). En el otro extremo alrededor del 50 por ciento de los trabajadores (formales e informales) ganan un promedio de 1.900 pesos, obviamente menos del salario mínimo legal.

Esta dispersión es resultante de las asimetrías entre las diferentes ramas de la economía, tanto por su productividad como por el diferente poder de negociación de los trabajadores y sus organizaciones sindicales. Esto es mayor aún cuando se privilegian las negociaciones por empresas. Pesan también las asimetrías regionales (interprovinciales) ►